



Autor: Jesús Martí Ballester

Ayer 2 de abril del 2016 se han cumplido 11 años de la muerte del Papa SAN JUAN PABLO II.

EL SIERVO DE DIOS JUAN PABLO II INSTITUYE EL DOMINGO DE LA DIVINA MISERICORDIA.



El 1 de abril de 2005, viernes, nos decía la radio, la prensa y la televisión, que ayer, jueves a las 7 de la tarde, habían administrado la Santa Unción al Papa. El día entero estuvimos pendientes de él. Ese día, viernes, concelebrada la misa a las 6, pidió más tarde que le leyeran las catorce estaciones del Via-Crucis, según su costumbre piadosa. Se santiguaba al final de cada estación. Después, pide que le lean pasajes de la Sagrada Escritura. Siguen los partes médicos, cada vez más emocionados, de Navarro Valls.

Pienso: la Virgen se llevará al Papa mañana sábado primero de mes, como lo ha prometido por partida doble, la Virgen, en su advocación del Carmen y el Inmaculado Corazón de María en los primeros sábados de mes. La Virgen del Carmen promete llevar al cielo a sus devotos que mueran con su escapulario y la misma promesa la hace en Fátima a Sor Lucía, a quienes practiquen los primeros sábados de mes. Juan Pablo II lleva el escapulario del Carmen desde adolescente, como Terciario Carmelita. Y su

devoción a la Virgen de Fátima es notoria, pues tras el atentado, confesó que una mano disparó la bala y otra mano desvió el trayecto. Allí dejó, incrustada en la corona, la bala del milagro. Además, él es “Totus tuus”.

Al comenzar a escribir la homilía del Segundo Domingo de Pascua y recitar las primeras vísperas de la Divina Misericordia, en la tarde amarga del sábado, y prolongarse la agonía, con la angustia con que vivimos estas largas horas atentos a las noticias, pienso que va a prevalecer la Misericordia a la promesa de la Virgen. Pero, ¡maravillas de la Virgen con su hijo fiel y querido, “Totus tuus”!, Dios anuda en caricia maternal y signo de predestinación, la promesa de la Virgen del Carmen y la fiesta de la Misericordia, instaurada por Juan Pablo II, que de joven conoció, trató y comprendió a Faustina Kowalska, hoy Santa Faustina, canonizada por él, cuando, no sólo era incomprendida, sino aislada, perseguida y humillada. Las revelaciones a Santa Faustina sobre la Divina Misericordia, marcaron tanto como San Juan de la Cruz y Santa Teresa al jovencísimo Karol Wojtyla.

Según el Papa no se puede comprender al hombre sino desde Cristo, “Cristo revela el hombre al hombre”. Sor Faustina había escrito en su diario, en mayo de 1938: “Cuando estuve rezando por Polonia, yo oí estas palabras: ‘He amado a Polonia de modo especial y si obedece mi voluntad, la enalteceré en poder y en santidad. De ella saldrá una chispa que preparará el mundo para mi última venida’. Ni Faustina ni Karol comprendían que esas palabras misteriosas le profetizaban como Papa. El joven Wojtyla comprendió a Faustina porque se esforzaba por aprender y conocer a Cristo. Los que no comprenden a Juan Pablo ahí pueden encontrar la razón de su incompreensión. En una rueda de prensa televisada donde alguien confiesa negar que el sufrimiento y el dolor sea cristiano, se quedó sin palabras cuando uno de los contertulios le citó el capítulo 52 de Isaías. Lo que había sido el Padre De la Colombiere para Santa Margarita en Paray –le-Monial, será el Cardenal y Papa Wojtyla para Sor Faustina.

Entre los años 1959 y 1978, las revelaciones de Sor Faustina, que habían sido mal traducidas, permanecieron prohibidas por el Santo Oficio y la Congregación de la Fe. Nombrado Arzobispo de Cracovia Karol Wojtyla, ordenó el estudio teológico de los documentos originales del diario de Sor Faustina, estudio que duró diez años, al padre Ignacy Rózycki, antiguo profesor de Karol Wojtyla, y director de su tesis sobre Max Scheler.

Resultado del estudio fue que el 15 de abril de 1978, la Santa Sede autorizó las revelaciones. Había sido fruto de la intervención del entonces Cardenal de Cracovia, Karol Wojtyla, tan sólo seis meses antes de ser elegido Papa Juan Pablo II. Tres años después, el 22 de septiembre de 1981, el Papa Juan Pablo II dijo en el Santuario del Amor Misericordioso, en Collevaenza, Italia: “Desde el principio de mi Pontificado he considerado este mensaje como mi cometido especial. La Providencia me lo ha asignado”. El 30 de abril del año 2000, al canonizar a la beata Sor María Faustina Kowalska, el Papa Juan Pablo II concluyó un proceso que él mismo había iniciado en 1965, como joven Arzobispo de Kracovia. El fue, el que, en 1967, ya nombrado Cardenal, clausuró el proceso informativo diocesano, y en 1993, ya como Papa Juan Pablo II, la beatificó y la canonizó. Como Jesús, debió soportar no sólo los ultrajes de los romanos sino también la traición y el abandono de los suyos, muchos profetas, santos y místicos de diversas épocas tuvieron que afrontar los ataques, persecuciones y el hostigamiento de amigos, compañeros, hermanos y superiores, aun dentro de la misma Iglesia.



Dios reveló anticipadamente a Santa Faustina todo lo que tendría que sufrir como "Secretaria y Apóstol de la Divina Misericordia", por acusaciones falsas, pérdida de credibilidad y el sufrimiento físico por los dolores de la Pasión de Cristo que, durante la Cuaresma de 1933, experimentó invisiblemente, dato conocido únicamente por su confesor y relatado en sus escritos: "Un día durante la oración, vi una gran luz y de esta luz salían rayos que me envolvían completamente. De pronto sentí un dolor muy agudo en mis manos, en mis pies, y en mi costado, y sentí el dolor de la corona de espinas". Todo fue causa de desconfianza, burla y desprecio de su congregación y de algunas autoridades de la Iglesia: "Al darme cuenta de que no obtenía ninguna tranquilidad de las Superiores, decidí no hablar más de esas cosas interiores. "Durante mucho tiempo fui considerada como poseída por el espíritu maligno y me miraban con lástima, y la Superiora tomó precauciones respecto a mí. Llegaba a mis oídos que las hermanas me miraban como si yo fuera así". "Hasta aquí se

pudo soportar todo. Pero cuando el Señor me pidió que pintara esta imagen, entonces, de verdad, empezaron a hablar y a mirarme como a una histérica y una exaltada, y eso empezó a propagarse aún más. Una de las hermanas vino para hablar conmigo en privado. Y se puso a compadecerme" (Diario 125). "Un día, una de las Madres se enojó tanto conmigo y me humilló tanto, que pensé que no lo soportaría. Me dijo: Extravagante, histérica, visionaria, vete de mi habitación, no quiero conocerte. Todo lo que pudo cayó sobre mi cabeza" (Diario 129) "Una vez, me llamó una de las Madres de mayor edad y de un cielo sereno empezaron a caer truenos de fuego, de tal modo que ni siquiera sabía de qué se trataba. Me dijo: 'Quítese de la cabeza, hermana, que el Señor Jesús trate con usted tan familiarmente, con una persona tan mísera, tan imperfecta. El Señor Jesús trata solamente con las almas santas, recuérdelo bien' " (Diario 133). Se la condenó a una especie de cautiverio, para mantener a la religiosa en constante vigilancia y observación.

"Veo que soy vigilada en todas partes como un ladrón: en la capilla, cuando hago mis deberes, en la celda. Ahora sé que además de la presencia de Dios tengo siempre la presencia humana; a veces esta presencia humana me molesta mucho. Hubo momentos en que reflexionaba si desvestirme o no para lavarme.

De verdad, mi pobre cama también fue controlada muchas veces. Una hermana me dijo que cada noche me miraba en la celda." (Diario 128).

Cuando Juan Pablo II empezó a escribir *Redemptor hominis*, no concebía su primera encíclica como panel inicial de un tríptico trinitario, como una reflexión sobre el misterio de la Santísima Trinidad. Su gran impulso era que el humanismo centrado en Cristo fuera el tema conductor de su pontificado, y así quiso anunciarlo a la Iglesia y al mundo. La Reflexión sobre la dignidad de la persona humana redimida por Cristo le condujo a la meditación del Dios, Rico en Misericordia, que ha enviado a su Hijo como Redentor de los hombres; y al Espíritu Santo, enviado por el Padre y el Hijo para proseguir la

obra redentora y santificadora de Cristo resucitado. Con lo que el crecimiento lógico de la Redemptor Hominis dio origen a dos encíclicas más, Dives in misericordia, sobre Dios Padre, y a la Dominum et vivificantem, sobre Dios Espíritu Santo. La Dives in misericordia, la encíclica de mayor intensidad teológica entre todas las de Juan Pablo, refleja dos dimensiones personales de su vida espiritual. Kracovia había sido elegida para renovar la teología católica sobre la misericordia de Dios, conducente a la renovación de la vida espiritual.

La Divina Misericordia del Padre, que envió al Redentor del hombre al mundo para renovarlo por el Espíritu Santo, Dominum et Vivificantem, y regaló a la Iglesia para la humanidad a un Papa grande y humilde, padre y misericordioso, le puso en los labios las conocidas frases con que abrió su servicio pontifical: ¡"No tengáis miedo"! ¡Abrid las puertas a Cristo de par en par"! Eran las mismas expresiones que dirigía Jesús a Santa Faustina Kowalska.

Ayer, 2 de abril, sábado carmelitano y de Fátima, habrá abierto las puertas de su Corazón y el de María para dar el descanso y los consuelos del cielo, a su fiel apóstol, a su hijo Juan Pablo II, y le habrá limpiado el polvo de sus sandalias que llevaba de todos los caminos de la tierra, de donde no sólo recibió gratitud y consuelos, sino también contradicción de personas interesadas a veces, o incapaces de medir y calibrar la grandeza de un gigante. No le han podido comprender porque le han mirado con ojos de tierra y no con los de Cristo. Con esos ojos, sí, le ha mirado el pueblo sencillo, que le ha tributado una apoteosis gloriosa y colosal y universal: Los infatuados recalcitrantes, los que morirán con su pecado de soberbia, los que se han erigido en maestros sin competencia, los que le quisieron bajar de la cruz, los que le aplicaron baremos que se rompen ante su magna talla, barbotan: - "Maestro, hazlos callar!!".- "¿No sabéis que de los labios de los pequeños brota la alabanza"?- "Si ellos callan, hablarán las piedras". Y los jóvenes son los últimos que le han aclamado en la plaza de San Pedro, y en la de Colón... Los jóvenes, los que tienen una nata intuición para discernir entre los hipócritas y los auténticos y coherentes, ellos son los que más huérfanos han sentido. Y ellos han merecido las últimas palabras del coloso agonizante: "Os he buscado y habéis venido". "Por eso os doy las gracias". Cansado llega, Señor, déjalo ya descansar!

EL PRIMER CONGRESO MUNDIAL DE LA MISERICORDIA

se abrirá en el tercer aniversario de la muerte de Papa Juan Pablo II, el próximo año, ha anunciado el arzobispo de Viena. El cardenal Christoph Schönborn reveló que este encuentro se celebrará del 2 al 6 de abril de 2008, en el aula Pablo VI del Vaticano. La fecha ha sido elegida en función del aniversario de la muerte de Juan Pablo II, pues la llamada a convertirse en «testigos» de la Misericordia fue el mensaje esencial del fallecido pontífice. El cardenal Schönborn repitió las palabras pronunciadas por el Papa con motivo de la consagración del Santuario de la Divina Misericordia en Cracovia-Lagiewniki en el 2002: «No hay otro manantial de esperanza por la humanidad, si no en la misericordia de Dios».

En Lagiewniki se encuentra el monasterio de la mística santa Faustina Kowalska, 1905-1938. Juan Pablo II la canonizó el 30 de abril de 2000 y anunció que «en todo el mundo, el Segundo Domingo de Pascua sería llamado Domingo de la Divina Misericordia». «Muchos creyentes han acogido como una señal del Dios el hecho que Juan Pablo II muriera en la Víspera del Domingo de la Divina Misericordia». En el encuentro participarán judíos,

musulmanes y budistas: «El Congreso será un puente hacia las otras religiones, pero también hacia los agnósticos y los ateos». El Cardenal Schönborn ha añadido que la Iglesia es criticada por su «estrechez doctrinal» y su «rigidez moral», por eso, consideró que este congreso puede ser un «estímulo muy radical» para redescubrir «el corazón del Evangelio, o sea la Misericordia». El Padre Patrice Chocholski, secretario general del Congreso, dijo que el objetivo del acontecimiento es difundir el mensaje de la Misericordia al más gran número de personas, «ya que la misericordia puede transformar el mundo». Muchas otras iglesias cristianas y comunidades religiosas, incluidos a los representantes del budismo y del hinduismo, han manifestado su interés por el Congreso. El Patriarca Alejo II de la Iglesia rusa ortodoxa se ha mostrado entusiasta.

NOVENA DE LA MISERICORDIA DESEO DE JESUS MANIFESTADO A SANTA FAUSTINA



"Deseo que durante estos nueve días encamines almas hasta el manantial de Mi misericordia, para que encuentren allí la fortaleza, el refugio y toda aquella gracia que necesiten en las penalidades de la vida, y especialmente en la hora de la muerte. Cada día traerás a Mi corazón un grupo de almas diferentes y las sumergirás en el océano de Mi misericordia y Yo conduciré todas esas almas a la mansión de Mi Padre... Todos los días implorarás a Mi Padre gracias para esas almas en atención a los méritos de mi amarga Pasión."

(Del diario de sor Faustina).

(Devoción preferida de Juan Pablo II.)

«Durante este novenario concederé a las almas toda clase de gracias», dijo Jesús. -Diario 796.

(La coronilla se reza como un rosario normal.)

PADRE NUESTRO

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo.

El pan nuestro de cada día, dánosle hoy, perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores.

Y no nos dejes caer en la tentación, más líbranos del mal. Amén.

AVE MARIA

Dios te salve María llena eres de gracia, el Señor es contigo bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María madre de Dios hijo y madre nuestra,* ruega por nosotros pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte.

Amén. (* Pedido expresamente por Ella en varios lugares de aparición.)

GLORIA

Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.

Amén.

EL CREDO

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo; nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado. Descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos; subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de los muertos y la vida eterna.

Amén.

GLORIA

Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.

- Abre Señor mis labios para alabar tu nombre y el de tu santa Madre.

En las cuentas grandes se reza: "Padre eterno, yo te ofrezco el cuerpo, la sangre, el alma, y la divinidad de tu amadísimo Hijo Nuestro Señor Jesucristo, en desagravio por nuestros pecados y los del mundo entero".

En las cuentas pequeñas se reza: "Por su dolorosa pasión, ten misericordia de nosotros, y del mundo entero". (diez veces)

Después el Gloria: "Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos".

Amén.

Al final: "SANTO DIOS, SANTO FUERTE, SANTO INMORTAL TEN MISERICORDIA DE NOSOTROS Y DEL MUNDO ENTERO."

(Tres veces)

"OH SANGRE Y AGUA QUE BROTASTEIS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS COMO UNA FUENTE DE MISERICORDIA PARA NOSOTROS, EN VOS CONFIO."

(Devoción aprobada por la Iglesia. La novena se hace 9 días antes de la fiesta, pero puede rezarse en otras ocasiones.)

REVELACIONES DE JESUS:

«A través de ella (coronilla) obtendrás todo, si lo que pides está de acuerdo con Mi voluntad.» -Diario, Nº 1731.

«Cuando recen esta coronilla junto a los moribundos, Me pondré entre el Padre y el alma agonizante, no como el juez justo sino el Salvador misericordioso.» -Diario 1541.

«Durante este novenario concederé a las almas toda clase de gracias» -Diario 796.

«Quienquiera que la rece recibirá gran misericordia a la hora de la muerte.» -Diario, 687.

«Esta es la hora de la gran Misericordia para el mundo entero. ... En esta hora nada le será negado al alma que lo pida por los méritos de mi Pasión.» -Diario, 1320.

«Deseo conceder gracias inimaginables a las almas que confían en mi

misericordia.» - Diario, 687.

«Cuando un alma exalta mi Bondad, entonces Satanás tiembla y huye a lo más profundo del infierno.» -Nº 378.

«Hasta el pecador más empedernido, si reza esta coronilla una sola vez, recibirá la gracia de mi misericordia infinita.» - Diario, 687.

«Diles a las almas pecadoras que no tengan miedo de acercarse a Mí, habla de Mi gran misericordia.» -1396.

«Deseo conceder el perdón total a las almas que se acerquen a la confesión y reciban la santa Comunión el día de la fiesta de mi Misericordia.» -Diario, Nº 1109

OTRA FORMULA

SU MISERICORDIA ES INFINITA, ACERQUEMONOS A EL; EL NOS ESPERA....

ACTO DE CONTRICCIÓN

Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío; por ser Vos quien sois, bondad infinita, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón de haberos ofendido; también me pesa porque podéis castigarme con las penas del infierno. Ayudado de vuestra divina gracia, propongo firmemente nunca más pecar, confesarme y cumplir la penitencia que me fuere impuesta. Amén.

DÍA PRIMERO

Por todo el género humano, especialmente por los pecadores

Misericordiosísimo Jesús, cuya prerrogativa es tener compasión de nosotros y perdonarnos, no mires nuestros pecados, sino la confianza que depositamos en Tu bondad infinita. Acógenos en la morada de Tu Piadosísimo Corazón y no permitas que salgamos jamás de él. Te lo pedimos por el amor que te une al Padre y al Espíritu Santo.

Padre Eterno, vuelve Tu compasiva mirada hacia todo el género humano y en especial hacia los pecadores, todos unidos en el Piadosísimo Corazón de Jesús. Por los méritos de Su Pasión, muéstranos Tu misericordia, para que alabemos la omnipotencia de Tu misericordia, por los siglos de los siglos. Amén.

JACULATORIA: Oh, sangre y agua que brotasteis del Sagrado Corazón de Jesús como una fuente de misericordia para nosotros, yo confío en Vos.

DÍA SEGUNDO

Por las almas de los sacerdotes y religiosos

Misericordiosísimo Jesús, de quien procede toda bondad, multiplica Tus gracias sobre las religiosas consagradas a Tu servicio, para que puedan hacer obras dignas de misericordia; y que todos aquellos que la vean, glorifiquen al Padre de Misericordia que está en el cielo.

Padre Eterno, vuelve Tu mirada misericordiosa hacia el grupo elegido de Tu viña (hacia las almas de sacerdotes y religiosos); dótalos con la fortaleza de Tus bendiciones. Por el amor del Corazón de Tu Hijo, en el cual están unidos, impárteles Tu poder y Tu luz, para que guíen a otros en el camino de la salvación y con una sola voz canten alabanzas a tu misericordia por los siglos de los siglos. Amén.

Terminar con la jaculatoria del primer día.

DÍA TERCERO

Por todas las almas devotas y fieles

Misericordiosísimo Jesús, del tesoro de Tu misericordia distribuye Tus gracias a raudales entre todos y cada uno de nosotros. Acógenos en el seno de Tu Compasivísimo Corazón y no permitas que salgamos nunca. Te imploramos esta gracia en virtud del más excelso de los amores; aquel con el que Tu corazón arde tan fervorosamente por el Padre Celestial.

Padre Eterno, vuelve Tu piadosa mirada hacia las almas fieles, pues que guardan el legado de Tu Hijo. Por los méritos y dolores de Su Pasión, concédeles Tu bendición y tenlos siempre bajo Tu tutela. Que nunca claudiquen su amor o pierdan el tesoro de nuestra santa fe, sino que, con todos los Ángeles y Santos, glorifiquen tu misericordia por los siglos de los siglos. Amén.

Terminar con la jaculatoria del primer día.

DÍA CUARTO

Por los que no creen y todavía no conocen la Divina Misericordia.

Piadosísimo Jesús, Tú que eres Luz del género humano, recibe en la morada de Tu corazón lleno de compasión, las almas de aquellos que todavía no creen en Ti, o que no te conocen. Que los rayos de Tu gracia los iluminen para que también, unidos a nosotros, ensalcen tu maravillosa misericordia, y no los dejes salir de la morada de Tu corazón desbordante de piedad.

Padre Eterno, vuelve Tu piadosa mirada a las almas de aquellos que no creen en Tu Hijo, y a las de aquellos que todavía no te conocen, pero anidan en el Compasivo Corazón de Jesús. Aproxímalos a la luz del Evangelio. Estas almas desconocen la gran felicidad que es amarte. Concédeles que también ellos ensalcen la generosidad de Tu misericordia por los siglos de los siglos. Amén.

Terminar con la jaculatoria del primer día.

DÍA QUINTO

Por las almas de nuestros hermanos separados

Misericordiosísimo Jesús, que eres la Bondad misma, no niegues la luz a aquellos que Te buscan. Recibe en el seno de Tu Corazón desbordante de piedad las almas de nuestros hermanos separados. Encamínalos, con la ayuda de Tu luz, a la unidad de la Iglesia, y no los dejes marchar del cobijo de Tu Compasivo Corazón, todo amor; haz que también ellos lleguen a glorificar la generosidad de tu misericordia.

Padre Eterno, vuelve Tu piadosa mirada hacia las almas de nuestros hermanos separados, especialmente hacia las almas de aquellos que han malgastado Tus bendiciones y abusado de Tus gracias, manteniéndose obstinadamente en el error. También a ellos da cobijo el Corazón misericordioso de Jesús; no mires sus errores, sino el amor de Tu Hijo y los dolores de la Pasión que sufrió y que aceptó por su bien. Haz que glorifiquen Tu gran Misericordia por los siglos de los siglos. Amén.

Terminar con la jaculatoria del primer día.

DÍA SEXTO

Por las almas mansas y humildes y las de los niños pequeños

Misericordiosísimo Jesús que dijiste: "aprended de Mí, que soy manso y

humilde de corazón", acoge en Tu Corazón desbordante de piedad a todas las almas mansas y humildes, y las de los niños pequeños. Estas almas son la delicia de las regiones celestiales y las preferidas del Padre Eterno, pues se recrea en ellas muy particularmente. Son como un ramillete de florecillas que despidieran su perfume ante el trono de Dios. El mismo Dios se embriaga con su fragancia. Ellas encuentran abrigo en Tu Piadosísimo Corazón, oh Jesús y entonan incesantemente himnos de amor y de gloria.

Padre Eterno, vuelve Tu mirada llena de misericordia hacia estas almas mansas, hacia estas almas humildes y hacia los niños pequeños acurrucados en el seno del corazón desbordante de piedad de Jesús. Estas almas se asemejan más a Tu Hijo. Su fragancia asciende desde la tierra hasta alcanzar Tu Trono, Señor. Padre de misericordia y bondad suma, Te suplico, por el amor que Te inspiran estas almas y el gozo que Te proporcionan: bendice a todo el género humano, para que todas las almas a la par entonen las alabanzas que a Tu misericordia se deben por los siglos de los siglos. Amén.

Terminar con la jaculatoria del primer día.

DÍA SÉPTIMO

Por las almas que veneran especialmente la Misericordia Divina

Misericordiosísimo Jesús, cuyo Corazón es el Amor mismo, recibe en Tu Corazón piadosísimo las almas de aquellos que de una manera especial alaban y honran la grandeza de Tu misericordia. Son poderosas con el poder de Dios mismo. En medio de las dificultades y aflicciones siguen adelante, confiadas en Tu misericordia; y unidas a Ti, oh Jesús, portan sobre sus hombros a todo el género humano; por ello no serán juzgadas con severidad, sino que Tu misericordia las acogerá cuando llegue el momento de partir de esta vida.

Padre Eterno, vuelve Tu mirada sobre las almas que alaban y honran Tu Atributo Supremo, Tu misericordia infinita, guarecidas en el Piadosísimo Corazón de Jesús. Estas almas viven el Evangelio con sus manos rebosantes de obras de misericordia, y su corazón, desbordante de alegría, entona cánticos de alabanza a Ti, Altísimo Señor, exaltando Tu misericordia. Te lo suplico Señor: muéstrales Tu misericordia, de acuerdo con la esperanza y confianza en Ti depositada. Que se cumpla en ellos la promesa hecha por Jesús, al expresarles que durante su vida, pero sobre todo a la hora de la muerte, aquellas almas que veneraron Su infinita misericordia, serían asistidas por El, pues ellas son su gloria. Amén.

Terminar con la jaculatoria del primer día.

DÍA OCTAVO

Por las almas que estén en el purgatorio

Misericordiosísimo Jesús, que exclamaste ¡misericordia!, introduzco ahora en el seno de Tu Corazón desbordante de misericordia las almas del purgatorio, almas que tanto aprecias pero que, no obstante, han de pagar su culpa. Que el manantial de Sangre y Agua que brotó de Tu Corazón apague las llamas purificadoras para que, también allí, el poder de Tu misericordia, sea glorificado.

Padre eterno, mira con ojos misericordiosos a estas almas que padecen en el purgatorio y que Jesús acoge en Su Corazón, desbordante de piedad. Te suplico, por la dolorosa Pasión que sufrió Tu Hijo, y por toda la amargura que anegó Su sacratísima alma: muéstrate misericordioso con las almas que se hallan bajo Tu justiciera mirada. No los mires de otro modo, sino sólo a través

de las heridas de Jesús, Tu Hijo bien amado; porque creemos firmemente que Tu bondad y compasión son infinitas. Amén.

Terminar con la jaculatoria del primer día.

DÍA NOVENO

Por las almas tibias

Piadosísimo Jesús, que eres la Piedad misma. Traigo hoy al seno de Tu Compasivo Corazón a las almas enfermas de tibieza. Que el puro amor que Te inflama encienda en ellas, de nuevo, la llama de tu amor, y no vuelva el peso muerto de su indiferencia a abrumarte con su carga. ¡Oh, Jesús!, todo compasión, ejerce la omnipotencia de Tu Misericordia, y atráelas a Ti, que eres llama de amor viva y haz que ardan con santo fervor, porque Tú todo lo puedes.

Padre Eterno, mira con ojos misericordiosos a estas almas que, a pesar de todo, Jesús cobija en el seno de su Corazón lleno de piedad. Padre de Misericordia, te ruego, por los sufrimientos que Tu Hijo padeció, y por sus tres largas horas de agonía en la Cruz, que ellas también glorifiquen en el mar sin fondo de Tu misericordia, Amén.

Terminar con la jaculatoria del primer día.

JESUS MARTI BALLESTER